

Spitzmesser, Ana María. *Álvaro Cunqueiro: La fabulación del franquismo*, A Coruña, Ediciós do Castro, 1995.

SANDRA MÁRCIA PEREIRA

Este libro de Ana María Spitzmesser, presentado por Francisco Fernández del Riego, es el texto de su tesis doctoral realizada en la Universidad de California, en los Estados Unidos, país donde ejerce de catedrático de lengua y literatura española contemporánea. Gallega de nacimiento, la autora ya había publicado trabajos de investigación literaria sobre la narrativa gallega contemporánea, dedicando siempre especial atención a la obra del escritor de Mondoñedo. «Fantasía y realidad en *Merlín y familia*», «El semanticismo político en *Crónicas del Sochantre*» y «Utopía y distopía: el mundo mágico de Alvaro Cunqueiro» son los títulos de algunos de sus estudios, según informa Fernández del Riego en su presentación.

Como nos sugiere el título, *Alvaro Cunqueiro: La fabulación del franquismo*, en este ensayo Spitzmesser se dedica a la arriesgada tarea de buscar el trasfondo ideológico de la narrativa cunqueiriana, desviándose de la visión casi consensual de la crítica, que suele considerar la obra del autor una producción anclada esencialmente en la fantasía, en el mito, en el sueño, en la evasión de la realidad, en lo lúdico, en el humor y en la ironía.

Hombre de tendencia conservadora, Alvaro Cunqueiro integró, en su juventud, el ala derechista del Partido Galleguista (PG) y más tarde, de 1937 a 1943, estuvo afiliado a la Falange Española. Como narrador, sin embargo, siempre intentó rehuir la realidad social y política de su tiempo. No estaba de acuerdo, por ejemplo, con la postura de los existencialistas y socialrealistas. Para él, su labor de escritor consistía en saber contar bien las historias, incitando el lector a soñar. Dentro de esta postura, se consideraba, además, un entusiasta de los mitos, de la narrativa de tradición oral y popular y de la literatura de carácter fantástico.

La investigación llevada a cabo por la profesora gallega busca precisamente lo que Cunqueiro quiso negar: el sustrato real, histórico y político de su fabulación. Para ello utiliza como marco teórico la tesis desarrollada por

Althusser en su famoso ensayo «Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado», según la cual la ideología es una representación imaginaria (Ilusión/Alusión) de las relaciones del individuo con su entorno objetivo, social y político (p. 18). Para el caso concreto del texto literario, la autora complementa la teoría althusseriana con las aportaciones de Fredric Jameson para una «hermenéutica política del artefacto cultural» (p. 35). Para este teórico, todo acto estético es necesariamente un acto ideológico y para su comprensión hay que tener en cuenta tres niveles de interpretación: el histórico, el social y el formal (vid. pp. 35-48); niveles a los que la investigadora, obviamente, recurrirá en su análisis de la obra del escritor mindoniense.

Ana María Spitzmesser considera que bajo la fantasía engendrada en el discurso literario cunqueiriano subyace un mensaje político que denuncia, según la terminología de Jameson, su «inconsciente político», constituido por «ideologemas» o discursos culturales que informan sobre las relaciones entre modos de producción imbricados en el conflicto social y en la lucha de clases (p. 39). Para desentrañar tales discursos culturales reprimidos bajo el simbolismo mítico-mágico de lo literario, la autora se apoya en la semiótica, utilizando el rectángulo semiótico de Greimas y Rastier para examinar lo que ella llama «ideograma primario de la novelística cunqueiriana» —que articula dialécticamente Mito/Realidad/Fantasía/Historia—, así como los ideologemas específicos de las novelas estudiadas (vid. pp. 39-42).

A lo largo de la investigación, el cuadro de relaciones entre el universo narrativo del escritor y la realidad socio-política dentro de la cual se inserta su obra se va ampliando. La autora acredita que las mitificaciones de Cunqueiro se homologan con aspectos de la larga noche de la dictadura franquista (pp. 20-21) y, en la interpretación de dichas homologías, el marco teórico también se amplía: la autora se vale ahora del estructuralismo genético de Goldmann.

Otro elemento que Spitzmesser considera de gran importancia en este ensayo es la articulación de los paradigmas y subparadigmas temáticos que configuran la narrativa del autor estudiado. Así, basándose en la metodología propuesta por Hernán Vidal, se analizan en la obra cunqueiriana los paradigmas del poder y de la alienación y los subparadigmas del viaje, de la alegoría y de la melancolía narcisista (vid. pp. 49-78).

Uno de los aspectos básicos que la autora señala en la novelística del fabulador mindoniense es el conflicto entre el rechazo a la ideología dominante y la compulsión de aceptar su dominio, lo que polariza su obra entre el dinamismo y la pasividad (p. 21). Ese conflicto, en el que interviene la represión, según Spitzmesser, se aprecia de manera privilegiada en el discurso fantástico. Estudiosas del género como Irène Bessière y Rosemary Jackson afirman que el punto de vista psicoanalítico puede ser de gran utilidad a la hora de comprender el grado de subversión de la literatura fantástica, que generalmente oculta deseos y neutraliza impulsos de transgresión (p. 18). Ba-

sándose en esta idea, la investigadora gallega introduce en su estudio del «inconsciente político» cunqueiriano aportaciones de Freud y Lacan.

Las obras estudiadas son cuatro de las siete que componen el corpus novelístico cunqueiriano. La primera es *Merlín y familia* (1955), en la que se examinan conceptos de la ideología falangista como son la Unidad y la Jerarquía (vid. pp. 79-94). En lo que se refiere a *Las Crónicas del sochantre* (1956), se enfatiza la relación muerte/absolutismo, tratada esperpénticamente bajo el aspecto de la «Danza de la Muerte» medieval (vid. pp. 95-109). En el apartado dedicado a *Un hombre que se parecía a Orestes* (Premio Nadal 1969), el abordaje psicoanalítico adquiere especial relevancia en el tratamiento del arquetipo del dictador, de la dialéctica edípica represión/reprimido y del mito falangista del «Ausente» (vid. pp. 109-129). La última novela analizada es la que el autor concibió como punto final de su carrera de narrador, *El año del cometa*, de 1974. El estudio de esta obra habla de la relación entre la caída del franquismo y el cese de Cunqueiro como novelista; de un discurso incapaz de recuperar el mito y de asumir la nueva situación socio-política (vid. pp. 130-147).

A lo largo de sus reflexiones, Ana María Spitzmesser hace hincapié en la necesidad de no encasillar a Cunqueiro en el rótulo de creador apolítico. Su esfuerzo en este sentido es destacable y el resultado es una obra de merecida lectura, aunque sólo sea por el riesgo y la novedad que conlleva su propuesta.